

la patologización higiénica de la sexualidad del cuerpo en los discursos nacionales. Domínguez Ruvalcaba propone una brillante y poco estudiada conexión en los estudios *queer* sobre Latinoamérica: el desarrollo de una “coloniality of sex”, la transformación de un sistema de control teológico durante la colonia hacia un sistema de opresión científico, médico y farmacéutico que controla la expresión sexual de los cuerpos colonizados. La construcción del cuerpo de la nación se convierte en el problema para producir un cuerpo higiénico y moderno (61-64). Este tema abre una perspectiva teórica en los estudios culturales para enlazarse con los recientes estudios sobre eugenesia en América Latina: algunos ejemplos de esto son las investigaciones de Fabiola López-Durán, Juan Vianey Tovar, Ana Carolina Vimieiro Gomes, Laura Suárez y López Guazo, Andres Reggiani, Nancy Leys Stepan y Beatriz Urías Horcasitas, entre otros. Curiosamente, como muestra Domínguez Ruvalcaba, lo *queer* no sólo fue objeto de opresión durante los procesos de modernización, sino que en muchos casos los sujetos *queer* funcionaron como agentes de modernización. En ese sentido, la modernidad es, en palabras del autor, “a period of Latin American history in which queerness has had a prominent role in transforming social life to the point that it is possible to assert that modernization can also be viewed as a process of queering itself” (un período de la historia de América Latina en el que lo *queer* ha tenido un papel prominente en la transformación de la vida social al punto de que se podría afirmar que la modernización puede ser entendida como un proceso de volverse *queer* a sí misma) (91). *Translating the Queer*, así, ha de convertirse en una referencia ineludible para los estudios *queer* y sobre sexualidad en Latinoamérica.

Jairo Hoyos Galvis  
*University of Puget Sound*

---

YOLANDA MARTÍNEZ-SAN MIGUEL, BEN SIFUENTES-JÁUREGUI y MARISA BELAUSTEIGUIGOITIA, eds. *Critical Terms in Caribbean and Latin American Thought: Historical and Institutional Trajectories*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2016. 299 pp. ISBN 978-1-137-55429-1.

Yolanda Martínez-San Miguel, Ben Sifuentes-Jáuregui y Marisa Belausteguigoitia nos presentan una serie de ensayos necesarios en torno a temas importantes en los campos

de los estudios latinoamericanos y caribeños. Los editores traen perspectivas valiosas, enfocadas en temas de poder y prácticas de resistencia. Es más, a parte de sus bases académicas en los Estados Unidos y México, los editores defienden colaboraciones entre el llamado “norte” y el llamado “sur”.

Esta compilación se organiza en torno a once temas, y cada tema tiene dos interlocutores, que se ocupan de la historia y las intervenciones teóricas y críticas del término. Con estas dos perspectivas, concebidas como una sola a través de notas que son continuas entre las dos explicaciones de la palabra clave, se crea un diálogo crítico pocas veces encontrado en la academia. Es más, hay conexiones no solo entre las dos perspectivas en cada capítulo, sino que también hay conexiones entre las discusiones de varios términos.

Las primeras palabras clave introducen el campo de estudios a través de temas de poder. La primera, “Indigenismo,” goza de intervenciones de Marisa Belausteguigoitia y María Josefina Saldaña-Portillo, quienes proveen una historia e historiografía impresionante del término. Belausteguigoitia subraya el hecho de que un estudio sobre personas indígenas debe incluir una respuesta por parte de los estudiados. Es más, en este capítulo, se desarrolla un vínculo con el tema del testimonio, desarrollado en el penúltimo capítulo de la colección.

“Americanismo,” escrito “Americanism/o,” explicado por Juan Poblete y Juan Carlos Rowe, juega con el bilingüismo, ya se escribe la palabra con una alusión al “americanism” del inglés, el idioma de la colección, y el “americanismo” en español, el idioma de buena parte de Latinoamérica y el Caribe, que muestra las conexiones entre los dos idiomas y culturas. Poblete provee una conceptualización del “americanism/o” que parte de ideas de José Martí y luego, Rowe critica su aporte al subrayar el hecho de que el término “americanism/o” tiene que ser expandido para incluir autores afroamericanos e indígenas de Estados Unidos.

Los próximos cuatro capítulos se asemejan al primer capítulo, visto que tratan de temas de poder, injusticia y resistencia. En la palabra clave “Colonialismo,” la primera de esta serie, intervienen Nelson Maldonado-Torres y Leece M. Lee-Oliver. A pesar de ciertos rasgos repetitivos con el capítulo sobre el indigenismo, la perspectiva de Lee-Oliver es importante. Desafía la noción utópica de “La Raza,” una aseveración vigente en nuestros días que merece un mayor estudio.

Las perspectivas sobre “*Criollismo*/Creolization,” el capítulo que sigue, son las mayores muestras del diálogo expansivo de la compilación. Son, a mi parecer, las perspectivas más importantes del libro porque explican y resumen varios debates en los campos de estudios latinoamericanos y caribeños. José Antonio Mazzotti y H. Adlai Murdoch relatan la historia de los términos “criollo” y “creole” en todas sus variantes culturales y lingüísticas en Latinoamérica, el Caribe y Estados Unidos, para combatir la confusión que surge de la falta de comunicación entre distintos campos

de estudio. Murdoch en particular subraya las experiencias de las distintas zonas del Caribe, un aporte sustancial para los estudios hispánicos que solo en los últimos años han concebido al Caribe hispano dentro de un panorama caribeño mayor.

El capítulo sobre “Mestizaje” regresa al diálogo que habían iniciado Poblete y Rowe; aquí José F. Buscaglia-Salgado narra la historia del concepto, y Kathleen López expande la historia inicial con un énfasis en la falta de inclusión de la presencia asiática en las narrativas nacionales del mestizaje. “Transculturación,” la próxima palabra clave, continúa el diálogo entre Buscaglia-Salgado y López. Jossianna Arroyo provee una historia del sincretismo y transculturación insuperable, y Laura Catelli responde a Arroyo con una discusión de la persistencia del racismo, aumentando el nivel ya excelente de la discusión.

En los siguientes capítulos, sobre “Modernidad” y “Nación,” se discuten los siglos XIX-XXI. Graciela Montaldo explica la modernidad y el modernismo en Latinoamérica en relación con los movimientos vanguardistas europeos y movimientos posmodernos. Lo hace de una manera tan clara que será sumamente beneficiosa para los estudiosos de este tema. Por su parte, Alejandra Laera complementa esta perspectiva con una respuesta corta que complica la historia del término e insiste en incluir el movimiento latinoamericano en un contexto mundial. En cuanto a la palabra clave “Nación,” Román de la Campa, a través de una lectura profunda y detallada, retorna al estudio canónico de Benedict Anderson. Sin embargo, Héctor Hoyos cuestiona la manera en que de la Campa entiende la modernidad. Su contribución más significativa, a mi modo de ver, es el hecho de que enfatiza que la nación latinoamericana es contemporánea y, tanto como las intervenciones sobre el modernismo, insiste en que Latinoamérica existe en el mismo momento histórico que otros países y, por lo tanto, no puede ser considerada como una región “retrasada”.

Apartir de aquí, se discuten temas de género y sexualidad – y se nota que los editores, todos especializados en estos temas – permiten que otros académicos intervengan. De esta manera, se fomenta un diálogo sumamente productivo. El capítulo sobre “Género” es un diálogo entre el análisis perspicaz e interseccional de Lawrence La Fountain-Stokes y Monsterrat Sagot R., cuya contribución complementa los capítulos anteriores sobre el criollismo y mestizaje. Licia Fiol-Matta y Carlos Figari, por su parte, en la palabra clave, “Sexualidad,” proveen información importante al mostrar una historia de alianzas improbables en la historia de la sexualidad.

La colección concluye con dos capítulos que muestran la vigencia de estos términos. El capítulo sobre el “testimonio” es una manera de insertar la voz de los estudiados, señalado en el primer capítulo por Belausteguigoitia, en esta misma compilación. Ana Forcinito y Arturo Arias subrayan la naturaleza literaria del término y la importancia de tratar historias difíciles de una manera que respete a las víctimas o más bien, a los sobrevivientes. Trascienden el campo de la literatura, para mostrar que se puede

aplicar lo antemencionado en temas de raza, sexualidad, indigenismo en iteraciones de la producción cultural actuales o futuras. Ignacio M. Sánchez Prado y Susan Antebi meditan sobre la cultura popular. Sánchez Prado subraya la necesidad de estudiar la velocidad de la circulación de la cultura en la época neoliberal. Antebi, por su parte, enfatiza la importancia de la cultura digital y de las discusiones de la transculturación; se hace eco del planteamiento de Hoyos al enfocar su breve contribución en estudiar las manifestaciones locales de la cultura latinoamericana, las diferencias culturales y de acceso a la cultura, según la clase social.

Este libro enriquece los estudios latinoamericanos y caribeños a través de un diálogo sumamente productivo.

Rebecca Janzen  
*University of South Carolina*

---

ÁLVARO ANTONIO BERNAL. *Bogotá: realidades, delirios y ficciones*. Bogotá: Editorial Magisterio, 2016. 134 pp. ISBN 978-958-20-1222-9.

La ciudad contemporánea con sus múltiples complejidades ha sido en el último tiempo una temática fértil para muchos académicos que se acercan a ella desde diferentes perspectivas de estudio y análisis. En este texto en particular, el interés del autor tiene que ver con lo que se nombra como la ciudad física y a su vez con sus representaciones artísticas. Bogotá es, entonces, el centro de esta investigación y a partir de lo que es y ha sido la capital colombiana en las recientes décadas se busca en principio hacer un recorrido semiótico por ciertas escenas urbanas que la pintan como un centro urbano heterogéneo y colmado de discrepancias. A su vez, y en una segunda instancia, se examinan los registros (las representaciones) de esa ciudad en la literatura y el cine contemporáneos.

Esta propuesta que formula el autor, específicamente, es un tour detallado por ciertas áreas de la ciudad en las que se examinan algunas situaciones, limitaciones y comportamientos de los ciudadanos tales como: la pose arribista y discriminatoria de ciertas capas sociales, la ineficacia de los gobiernos en planes de salud o vivienda, la falta de infraestructura del transporte público urbano o los aires primermundistas o agringados de algunos de sus habitantes dentro de un conglomerado urbano cada